

“Usted es mi Colega más Cercano”: La Correspondencia entre Walter Blumenfeld (Lima, Perú) y Bettina Katzenstein (Sao Paulo, Brasil) (1936-1965)

Ramón León

Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú)

Ana Maria Jacó-Vilela

Universidad del Estado de Río de Janeiro, Río de Janeiro, Brasil

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 27 Agosto 2018
Aceptado: 8 Octubre 2018

Palabras clave
Walter Blumenfeld,
Bettina Katzenstein,
Historia de la Psicología

Key words
Walter Blumenfeld,
Bettina Katzenstein,
History of Psychology

RESUMEN

Walter Blumenfeld (1882-1967) y Bettina Katzenstein (1906-1981), dos psicólogos alemanes de origen judío, obligados a dejar Alemania en los años del régimen nacionalsocialista, se establecieron en el Perú y en Brasil, respectivamente. Habiéndose conocido en Alemania reiniciaron una vez en el Nuevo Mundo su relación, esta vez por la vía epistolar. La presente comunicación presenta la correspondencia sostenida entre ambos entre 1936 y 1965, en la cual es posible conocer las vicisitudes y problemas que ambos experimentaron en su calidad de emigrantes, así como sus apreciaciones acerca de la psicología y de algunos importantes psicólogos de los países que los acogieron.

“You are my Closest Colleague”: The Correspondence between Walter Blumenfeld (Lima, Peru) and Bettina Katzeinstein (Sao Paulo, Brasil) (1936-1965)

ABSTRACT

Walter Blumenfeld (1882-1967) and Bettina Katzenstein (1906-1981), two German psychologists of Jewish origin, forced to leave Germany in the years of the National Socialist regime, settled in Peru and Brazil, respectively. Having met in Germany, they once again began their relationship in the New World, this time by letter. The present communication presents the correspondence between both between 1936 and 1965, in which it is possible to know the vicissitudes and problems that both experienced in their capacity as emigrants, as well as their appraisals about psychology and some important psychologists of the countries that they welcomed them.

“Usted es mi colega más cercano”, le escribe el 20 de setiembre de 1936 Bettina Katzenstein (1906-1981), en Sao Paulo, a Walter Blumenfeld (1882-1967), que vive en Lima, Perú, al otro lado de los Andes, a nada menos que unos cuatro mil kilómetros de distancia.

¿Cómo entender esa frase, si pensamos en la distancia que separaba a ambos correspondientes? Para hacerlo debemos tener en cuenta que los dos formaban parte del inmenso contingente de científicos europeos, en particular alemanes, que, despojados de sus cargos

Correspondencia Ramón León: rld310850@yahoo.com.mx; Ana María Jacó-Vilela: jaco.ana@gmail.com

ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2018a19>

© 2018 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/ To cite this article:

León, R. y Jacó-Vilela, A. M. (2018):

“Usted es mi Colega más Cercano”: La Correspondencia entre Walter Blumenfeld (Lima, Perú) y Bettina Katzenstein (Sao Paulo, Brasil) (1936-1965). [“You are my Closest Colleague”: The Correspondence between Walter Blumenfeld (Lima, Peru) and Bettina Katzeinstein (Sao Paulo, Brasil) (1936-1965)]. *Revista de Historia de la Psicología*, 39(4), 51-62. Doi: 10.5093/rhp2018a19

Vínculo al artículo/Link to this article:

DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2018a19>

debido a las leyes racistas dictadas por el régimen de Adolf Hitler, se vieron obligados a emigrar.

Aparte de literatos (por ejemplo, Thomas Mann y Lion Feuchtwanger), músicos (como Arnold Schönberg y Bruno Walther), juristas (Hans Kelsen) y filósofos (Theodor Adorno Ernst Cassirer) mundialmente reconocidos, también físicos (Albert Einstein), médicos (Kurt Goldstein) y psicólogos germanoparlantes (Kurt Lewin, William Stern), no menos importantes, dejaron Alemania y Austria en las más diversas direcciones.

Bettina Katzenstein y Walter Blumenfeld, ambos judíos, tras verse privados de sus cargos, emprendieron el doloroso proceso de la emigración. La primera se trasladó al Brasil en 1936, en tanto que Blumenfeld arribó al Perú en agosto de 1935.

Ambos se conocían ya desde Alemania, y si bien eran psicólogos con orientaciones profesionales muy diferentes (Blumenfeld concentrado en la actividad académica y activo investigador aún en los años finales de su vida, así como con marcados intereses por temas filosóficos; Katzenstein dedicada sobre todo al trabajo profesional en el campo de la psicología clínica y educativa), los unía la experiencia del despojo y del exilio y la de la búsqueda de una nueva vida en América del Sur.

Bettina Katzenstein nació en el seno de un hogar judío, estudió en la Universidad de Hamburgo, doctorándose en 1931 (Katzenstein, 1932) bajo la dirección de William Stern (1871-1938), una de las más destacadas figuras de la psicología alemana de su época, *Professor für Psychologie* en la Universidad de Hamburgo. Katzenstein fue asistente de Stern en esa casa de estudios desde 1927; debido al *Gesetz zur Wiederherstellung des Berufsbeamtentums* [Ley del Restablecimiento del Servicio Civil] promulgado por el régimen nacionalsocialista, fue separada en 1933 de sus funciones junto con muchos más, incluyendo al propio Stern, que también era judío.

Después de trabajar por un tiempo en un estudio de abogados, Katzenstein fue detenida en 1935 durante cinco semanas por la *Gestapo*, y finalmente decidió dejar Alemania y trasladarse, a través de Suiza, al Brasil (De Macedo Haddad, 2012), país en el cual se encontraba su hermano.

Walter Blumenfeld, por su parte, tras haber estudiado ingeniería retornó a las aulas universitarias en Berlín, y se doctoró con un importante trabajo en el área de la psicofísica (Blumenfeld, 1913), siendo Carl Stumpf (1848-1936) su *Doktorvater*. Al momento en el cual Hitler se hace del poder en Alemania, Blumenfeld era *Ausserordentlicher Professor* en la *Technische Universität* de Dresden, y una figura destacada del movimiento psicotécnico en Alemania.

No podemos precisar cuándo Blumenfeld y Katzenstein se conocieron. Lo más probable es que eso sucediera en alguno de los congresos de psicología en su país natal, antes de que se vieran obligados a emigrar.

Ya instalados en los países que los habían acogido, Brasil y Perú, los dos emprendieron el esforzado proceso de adaptación a la nueva lengua que ignoraban hasta entonces, a los nuevos y desconocidos colegas con los que tenían que trabajar, a las condiciones climáticas y a las costumbres latinoamericanas.

Walter Blumenfeld llegó al Perú con un contrato para hacerse cargo del Instituto de Psicología y Psicotecnia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, la más antigua de América del Sur.

En esa casa de estudios permanecería hasta su retiro definitivo, poco antes de su fallecimiento acaecido en 1967. Tras enfrentar numerosas dificultades, algunas causadas muy probablemente por su condición de judío, desplegó una intensa actividad investigatoria y publicista que lo convirtió en el introductor y representante por excelencia de la corriente experimental de la psicología peruana. Su *Introducción a la psicología experimental*, que vio la luz por primera vez en 1946, es uno de los clásicos de la literatura psicológica del país andino (Alarcón, 2000; León, 1993).

Bettina Katzenstein, por su parte, no incursionó tanto en la docencia universitaria (si bien la ejerció) sino tuvo una larga y exitosa carrera profesional, desempeñándose en el campo de la educación y la psicología infantil en la *Cruzada Pró-Infância* y dirigiendo el *Serviço de Educação Pré-Primária* del Estado de São Paulo. Trabajó asimismo en Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI), desde 1942 y en *Instituto de Organização Racional del Trabalho* (IDORT, 1941) en el campo de la selección profesional y en el estudio de tests de aptitudes, dictando clases en la *Escola de Enfermagem* de la Universidad de São Paulo (entre 1946 y 1952), en la *Escola de Sociologia e Política* de São Paulo (1953-1962) y en el Departamento de Psicología da *Universidade Estadual Paulista* de Assis, donde también fue coordinadora da Clínica Psicológica. Considerada una de las más destacadas especialistas en niños con deficiencias físicas y mentales, Katzenstein trabajó en Apae (*Associação de Pais e Amigos dos Excepcionais*), *Sociedade Pestalozzi* y *Lar-Escola São Francisco*. Destacó también en la aplicación y adaptación de tests de desarrollo, aptitudes y de la personalidad, llegando a elaborar una prueba de maduración infantil, el *Becasse (Teste Becasse de Maturidade Escolar, TBME, Katzenstein Schoenfeldt 1961, 1977)*. Durante 40 años atendió a niños y adolescentes en su consultorio particular en São Paulo. En medio de todas sus actividades se dio tiempo para publicar (e. g. Katzenstein Schoenfeldt, 1964) y mantener entre 1947 y 1948 una columna en *Folha da Manhã* (Borsato y da Cunha, sin fecha).

A pesar de que en algún momento de sus vidas tomaron la decisión de establecerse definitivamente tanto en Brasil como en el Perú, ambos mantuvieron los vínculos establecidos en Europa. Y para ello, las cartas eran las únicas herramientas que tenían a su disposición.

En la mencionada carta del 20 de setiembre de 1936 Katzenstein responde a una misiva de Blumenfeld que, lamentablemente, no hemos podido revisar. Ella le expresa su alegría por las líneas recibidas e informa a su corresponsal, al otro lado de los Andes, que Stern le había dado a conocer que se encontraba en el Perú. Le dice que se encuentra desde hace medio año en São Paulo y que desde hace cuatro meses trabaja en el Instituto de Educación anexo a la Universidad, dirigido por una señora¹ “formada bajo la dirección de Lourenço Filho y que culminó su preparación en la Universidad de Columbia”, y complementa:

mi colaboración con ella es muy fructífera, lo cual no siempre es fácil en el plano humano y en el idiomático. No es fácil adaptarse. Hay días en los que uno cree que lo ha logrado, pero hay momentos difíciles. Espero mi nombramiento como

¹ Nota de los autores: Noemy da Silveira Rudolph.

asistente desde hace dos meses. El clima es difícil. Vivo a media hora de la ciudad de Sao Paulo con mi hermano, el cual está hace dos años en Brasil.

Así, se da inicio a la relación epistolar entre ambos emigrantes. Las cartas que uno y otra cruzaron, todas escritas en alemán, han sido conservadas en el archivo de Walter Blumenfeld (en posesión del primer autor de esta comunicación), y hacen posible conocer su situación personal y profesional, así como el modo en que se adaptaron y las dificultades que enfrentaron en los países que los acogieron.

La presente comunicación trata de esa correspondencia². En ella Blumenfeld y Katzenstein tratan de muchos asuntos, unos referidos a cuestiones circunstanciales (viajes, posibilidades de encuentro en alguna parte de América del Sur o en Europa), intercambio de publicaciones, informaciones sobre visitas de amigos comunes o de alumnos, otros dando a conocer asuntos referidos a su adaptación, a las dificultades que enfrentan en el medio en el cual se desempeñan, y formulando apreciaciones acerca de psicólogos locales y emigrantes que se han comunicado con ellos.

Cuando el lector tiene en sus manos una correspondencia como la que se presenta en este artículo, se ve confrontado con apreciaciones muy subjetivas (y sobre todo no destinadas a ser públicas), lo cual constituye una de las limitaciones de las misivas como registro objetivo de hechos y circunstancias. Sin embargo, las cartas nos permiten conocer las circunstancias y avatares de quienes las escriben y también a quienes interactuaron con ellos, y la calidad de las relaciones que se establecieron. Ese es el caso de la correspondencia entre Blumenfeld y Katzenstein, que permite tener información y referencias en primer lugar acerca de ellos, sus problemas y sus expectativas, pero también de algunas de las figuras de la psicología sudamericana de la época, tal como lo veremos más adelante.

Las cartas

La correspondencia entre Katzenstein y Blumenfeld se extiende por casi tres décadas, desde 1936 hasta 1965. Entre 1938 y 1946, por razones que ignoramos, parece ambos no tuvieron mayores noticias uno del otro ni tampoco intercambiaron correspondencia. Pero, en general, podemos observar que cada año cursaron al menos una o dos cartas.

Dadas las limitaciones de espacio inherentes a un artículo, no trataremos en detalle de la relación epistolar, sino integraremos la información y contenido de la misma en temas.

Señalemos antes que en las primeras cartas hay referencias y preguntas en torno al proceso de adaptación: “déjeme decirle en primer lugar que le deseo que el lugar del nuevo mundo en el que usted desea asimilarse, solo le ofrezca cosas buenas, en lo personal, en lo familiar y en el trabajo. ¿Le trajo este año satisfacciones profesionales, se siente usted en casa en Lima, aunque sea por momentos”, le escribe Katzenstein a Blumenfeld el 14 de diciembre de 1937.

La siguiente tabla resume el número de cartas por año.

Tabla 1. Cartas entre Bettina Katzenstein y Walter Blumenfeld

AÑO	De Katzenstein a Blumenfeld	De Blumenfeld a Katzenstein
1936	2	
1937	1	
1938	1	
1946	1	
1947	2	1
1948	2	
1949	1	1
1950	2	2
1951	3	2
1952	2	3
1953	1	
1954	4	4
1955	1	2
1956	3	2
1958	4	3
1959	2	2
1960	1	
1963	5	2
1964	4	1
1965	2	

Más expresiva y comunicativa que su corresponsal en Lima, antes, el 20 de setiembre de 1936 Katzenstein hace un resumen sobre su propia situación en Sao Paulo:

Hay días en los que uno piensa haber logrado hablar sin problemas en seminarios, y hay otros en los que se consigue decir lo que se desea y en los que se está en situaciones que nos son extrañas a los europeos del Norte, las mismas que solo pueden ser superadas con la paciencia y cortesía brasileña que no hemos terminado de aprender.

A lo largo de toda la correspondencia encontramos preguntas y afirmaciones de esta índole, justificadas en una época en la cual la única forma de saber del otro era la correspondencia escrita, muchas veces severamente interferida por las limitaciones y negligencias de las administraciones postales de cada país.

La presente comunicación tratará precisamente de reuniones académicas y personas que son mencionadas en esta correspondencia.

Congresos

Cuando Blumenfeld y Katzenstein inician su relación epistolar en América del Sur, el mundo se encuentra por así decirlo en la antesala del inicio de la Segunda Guerra Mundial.

El inicio de ella trae por tierra la posibilidad de encuentros y colaboraciones científicas no solo porque es imposible que científicos e intelectuales de países que son enemigos puedan reunirse; también porque las comunicaciones entre ellos se encuentran interrumpidas.

² Como hemos señalado, toda la correspondencia entre Blumenfeld y Katzenstein es en idioma alemán. La traducción al castellano ha sido efectuada por el primer autor de la presente comunicación.

Muy pocos países en la conmovida y desangrada Europa de aquellos años respiran una atmósfera de relativa tranquilidad. Uno de ellos es Portugal: Lisboa es “una ciudad franca en la Europa nazi” (Weber, 2014).

Terminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo comienza paulatinamente a ordenarse y Europa inicia el lento proceso de la reconstrucción. Se retoman las actividades científicas, entre ellas los congresos. También los de psicología.

Existen numerosas referencias a congresos en la correspondencia entre Katzenstein y Blumenfeld, pero mientras que Katzenstein manifiesta su entusiasmo por participar en ellos y, de hecho, reporta su asistencia a varios en el curso de los años, Blumenfeld señala que, sobre todo por razones económicas, le será imposible asistir a ellos, a pesar de los esfuerzos que colegas suyos en Europa despliegan por asegurar su participación.

El 30 de abril de 1949 Katzenstein pregunta a su corresponsal en Lima si existe la posibilidad de que él pueda viajar a Suiza, al IX Congreso Internacional de Psicotécnica que organiza con gran entusiasmo Franziska Baumgarten-Tramer (1883-1970), una amiga común de ambos, desde su posición de Secretaria General de la Asociación Internacional de Psicotécnica. Blumenfeld le responde que la psicóloga radicada en Suiza está en efecto buscando que él pueda ir a ese congreso, pero que ve eso como muy poco probable. Cree además que son muy pocos los que en el Perú, con propiedad, pueden llamarse psicólogos. Lamentablemente, Blumenfeld no llegó a asistir a ese congreso.

El 16 de marzo de 1950 Katzenstein, tras agradecerle el envío de algunos trabajos suyos, le manifiesta a Blumenfeld que ahora son “más colegas” que antes, dado que los dos forman parte del Comité Directivo de la *Association Internationale de Psychotechnique*: “tengo la esperanza de que nos podamos encontrar en algún congreso”, escribe. Le informa asimismo que en noviembre del año anterior ha retornado al Brasil después de pasar tres meses en Europa y en Israel, e indaga, por último, si él está pensando asistir al congreso de psicología que se celebrará en Montevideo: “dado que formo parte del comité del estado de Sao Paulo tengo la esperanza de contar con algunas facilidades de viaje que me permitan participar en él”.

Se trata del Primer Congreso Latinoamericano de Psicología, que organiza en la capital uruguaya Waclaw Radecki (1887-1953), un psicólogo polaco discípulo de Claparède (1873-1940) establecido primero en Brasil (entre 1922 y 1933), quien está radicado en Montevideo, pero que, hasta donde sabemos era una personalidad un poco al margen de la comunidad psicológica sudamericana de la época.

Blumenfeld responde prontamente, el primero de abril, y le pide su parecer acerca del cómo estuvo el congreso de Berna, del cual ha recibido positivas impresiones por parte de la señora Baumgarten-Tramer pero también opiniones menos favorables emitidas por otros colegas. Le indica que no ha recibido invitación alguna de los organizadores del congreso de Montevideo, y que por ello es muy poco probable que asista.

Con carta del 6 de enero de 1951 Katzenstein le informa a Blumenfeld que la siguiente semana viajará a Río y que espera verse con Mira y López (1896-1964, al que nos referiremos más adelante), quien parece estar organizando a un grupo de colegas sudamericanos

para viajar todos al XIII Congreso Internacional de Psicología, en Estocolmo y conseguir pasajes aéreos a un costo menos elevado³. Asimismo, le da a conocer que poco tiempo atrás ha participado en un congreso de psiquiatría y psicoanálisis en París y que ha tenido ocasión de escuchar a Melanie Klein, Franz Alexander y a Anna Freud.

Blumenfeld responde el 4 de marzo indicándole que ve como muy poco probable que pueda viajar a Estocolmo, dados los altos costos que el viaje supone.

El 14 de octubre Katzenstein justifica la demora en responder a una carta de su colega en Lima, indicándole que estuvo muy ocupada con su participación en el Congreso de Estocolmo donde vio a David Katz (1884-1953), un amigo de ambos y *spiritus movens* de dicho evento, a quien ha encontrado tan activo como siempre al igual que su esposa, Rosa. También ha tenido oportunidad de ver a Theodor, el hijo de ambos. Le sugiere asimismo que sería bueno que asista al congreso que se celebrará en 1953 en París, que será algo así como el canto de cisne de Piéron, que ejerce la presidencia de la Asociación Internacional de Psicotécnica por última vez. Le informa asimismo que habrá un congreso sudamericano de psicología en Curitiba en 1953.

El 9 de diciembre de 1953 le escribe que acaba de retornar de Curitiba en donde se ha celebrado el primer congreso brasileño de psicología. Blumenfeld le informa que aunque estaba invitado, las condiciones y ruta del viaje eran tan complicadas para él en materia de tiempo y teniendo en consideración su edad, que prefirió no asistir.

Un año después, el 8 de diciembre de 1954, además de tratar otros temas, Blumenfeld le escribe a Katzenstein que juega con la idea de asistir al II Congreso Interamericano de Psicología a celebrarse en México, al que en efecto asistirá. El 20 de enero de 1955 resume para su colega en Sao Paulo sus impresiones de ese congreso:

El Congreso de México, en el cual tomaron parte 60 norteamericanos, aproximadamente la misma cantidad de mexicanos, e, incluyéndome, tres centro y sudamericanos, fue importante para mí, porque desde mi llegada al Perú es la primera vez que tomo parte en un congreso de psicología. La sensación de estar aislado no me ha abandonado desde que he llegado a este país. Pues de los colegas de aquí no recibo ningún estímulo ni sugerencia⁴.

El 3 de agosto de 1956 Blumenfeld reflexiona acerca de su asistencia al IV Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología en Río Piedras, Puerto Rico, si es que pudiera visitar otro lugar, porque la concentración del congreso en temas de psicología social está lejos de sus intereses. El 3 de marzo de 1958 le dice a su corresponsal en Sao Paulo que no irá al XIII Congreso Internacional de Psicotécnica, a celebrarse en Roma, debido a los habituales problemas financieros, y además porque ya conoce Italia y no hay en ese país alguna persona afectiva y profesionalmente significativa para él.

³ El Congreso se celebró entre el 16 y el 21 de julio de 1951.

⁴ Algo semejante le escribe el 31 de enero de 1955 a Rodolfo Mondolfo (1877-1976), filósofo italo-argentino, con el cual Blumenfeld mantuvo una prolongada correspondencia: “En cuanto al congreso, ha sido la primera vez después de 20 años, que encontré a algunos colegas de prestigio, que había conocido tan solo por sus publicaciones” (León, 2016; p. 167).

Con referencia al VIII Congreso Interamericano de Psicología, que se llevara a cabo en La Plata, escribe el 2 de enero de 1960 que no irá debido a que está molesto por “el creciente antisemitismo en Argentina”, y porque no hay ninguna persona que despierte su interés, tras haber fallecido Francisco Romero (1891-1962), el filósofo con el cual él mantuvo una larga correspondencia.

William Stern

Como hemos dicho, ambos emigrantes mantenían sus vínculos con Alemania a través de cartas no solo con aquellos colegas que seguían en ese país como también con aquellos que asimismo habían emprendido el camino de la emigración. Es probable que muchos de ellos, también Blumenfeld y Katzenstein, pensaran que el régimen de Hitler duraría relativamente poco. Eso era lo que al parecer pensaba William Stern, quien, desposeído de su cátedra en Hamburgo, se traslada en primer lugar a Holanda, y solo después de un tiempo emprende el camino que lo llevara a los Estados Unidos, en donde pronto se integra a la vida docente cuando es nombrado profesor en la Universidad de Duke, en Durham. Inesperadamente, sin embargo, la muerte lo sorprende el 27 de marzo de 1938.

Desde mucho antes de su fallecimiento, Stern era ya una gran figura de la psicología internacional, cuyas ideas influirían notablemente en el pensamiento de psicólogos como Gardner Murphy (1895-1979) y Gordon W. Allport (1897-1967) (Hardesty, 1977).

Su muerte fue dada a conocer a través de las informaciones que todos los emigrantes intercambiaban. Así, el 28 de mayo de 1938 Katzenstein le informa a Blumenfeld sobre el particular, manifestándole su pesar por ello, al mismo tiempo que su sorpresa porque pocos meses antes ella había recibido un informe detenido de Stern desde Durham, el lugar en el cual residía:

... también le ha llegado a Usted seguramente la noticia de la muerte de William Stern, al cual yo no solo debo los años de mi formación sino también el fructífero trabajo científico en Hamburgo. Para mi es apenas imaginaba que una vida tan rica en lo humano y en lo científico haya finalizado

Muchos años después, en 1951, ella le informa a su corresponsal en Lima que el sucesor de la cátedra de Stern en Hamburgo es Curt Bondy (1894-1972), y que no hace mucho se ha comunicado con ella el hijo de Stern, Gunther Anders (1902-1992).

Henri Piéron

El nombre de Henri Piéron (1881-1964), una de las grandes figuras de la psicología francesa y mundial del siglo XX, aparece asimismo con cierta frecuencia en la correspondencia que estamos comentando, sobre todo en los primeros años. Editor de *L'Année psychologique*, desde 1912 hasta su muerte, y con activa participación en sociedades académicas, Piéron fue asimismo un frecuente visitante de América Latina y en especial de Brasil.

El 27 de junio de 1947 Katzenstein, al mismo tiempo que le informa a Blumenfeld que ha recibido sus saludos transmitidos por

el señor Birman, le señala además que Piéron se encuentra por dos meses en Río de Janeiro y que ella tiene la esperanza de verlo aunque sea brevemente en Sao Paulo.

En una carta posterior, del 30 de agosto, Katzenstein precisa que Piéron estará en Sao Paulo, poco tiempo después, a comienzos de setiembre, y que espera volver a verlo, pues la última vez que se encontraron fue en Praga en 1934. Refiriéndose al destino de otros emigrantes, lamenta en esa misma carta el repentino fallecimiento de Kurt Lewin (1890-1947).

Otto Klineberg

El 27 de junio de 1947 Katzenstein escribe que juega con la idea de pasar un año en los Estados Unidos en busca de un perfeccionamiento y actualización y le hace saber a Blumenfeld que Otto Klineberg (1899-1992), tras haberse adaptado bien a Brasil y contribuido a un cierto acercamiento entre psicoanalistas y psicólogos, ha retornado a los Estados Unidos.

Poco tiempo después, el 30 de agosto, Katzenstein le informa que su *Introducción a la psicología experimental* ha sido muy bien comentada por Klineberg y por dos colegas brasileños, quejándose asimismo del exceso de trabajo.

El 26 de julio de 1948, Katzenstein acusa recibo de correspondencia de Blumenfeld enviada por éste desde la ciudad argentina de Tucumán, en cuya universidad se desempeña como profesor visitante por una corta temporada. Le manifiesta su pesar de que no haya podido hacer una breve escala en Sao Paulo para encontrarse, y le da a conocer asimismo que Klineberg, que ha pasado por Lima y visitado a Blumenfeld, partirá a París con una beca de la UNESCO.

Bela Székely

No alemán sino húngaro pero también un emigrante, Béla Székely (1892-1955) se desempeñó como psicólogo en Chile y Argentina, pero asimismo se dio tiempo para visitar otros países de la región, entre ellos Brasil. Es probable que esas visitas tuvieran entre otros fines explorar la posibilidad de buscar un nuevo lugar de residencia que le ofreciera algo más que lo que hasta entonces había obtenido⁵.

El 4 de marzo de 1951 Blumenfeld informa que Székely le ha enviado una carta solicitando una invitación para venir a Lima con el fin de dictar conferencias, pero que él cree que la Universidad de San Marcos, muy activa por aquel momento con motivo de su aniversario, no estará en condiciones de invitarlo. Blumenfeld solo conoce a Székely a través de sus libros y por ello le pregunta a Katzenstein qué piensa acerca de él.

⁵ Así, encontramos en Brasil, en 1953, Bela Székely para dar conferencias. El Consejo Universitario de la PUCRS aprueba dos cursos: *Análisis e síntesis psicopedagógica* y *Del psicoanálisis al análisis existencial*. Varias conferencias tuvieron un título sugestivo: *Qué es el hombre*, *El futuro del psicoanálisis*, *Por qué somos neuróticos*, *El sentido de la vida y de la muerte*, *Amor y sexualidad*, y *El niño y el hombre*, del 13 de mayo al 20 de junio de ese año (Faustino y Clemente, 1997).

El 17 de abril Katzenstein escribe a Blumenfeld y le informa que Mira y López tiene el proyecto de invitarlo para que dicte conferencias en Brasil. Con referencia a Székely escribe:

De colega a colega permítame un consejo: no invite a B. Székely. En Sao Paulo, después de una corta y primera buena impresión, ha generado absoluto rechazo y como colega es bastante desagradable. El sabe como impresionar a ciertas personas, pero es rechazado por los círculos de colegas y de la universidad. El libro sobre los tests corresponde en efecto a una gran necesidad, pero no es más allá de una compilación. Un diccionario psiquiátrico y psicológico que él prepara, en el cual él, que no es médico participa, me parece una cosa muy cuestionable. Considere esto como una información confidencial.

El 25 de mayo de 1951 Blumenfeld agradece las líneas remitidas desde Brasil; él tiene la misma opinión de Székely:

Su valoración acerca de la personalidad del Dr. Bela Székely concuerda con la mía. No tengo la impresión de significación científica, y además su carta me ha impresionado muy mal, debido a un tono demasiado coloquial tratándose de una misiva a una persona a la que no se conoce. Ya antes de que yo recibiera la información que Usted me envió, le he contestado en un sentido negativo, lo cual no fue nada difícil pues la Universidad en este año, debido a su cuatricentenario, tiene escaso interés para cursos especiales y maneja los no muy grande fondos de un modo nada económico.

El 19 de marzo de 1952 Katzenstein le comunica la dirección en la que puede comunicarse con Székely: “si usted desea escribir a Bela Székely, envíele una carta a Henrique Magnus, Monroe 4140, Buenos Aires. Este es un conocido de Székely y al mismo tiempo un amigo de mi hermano”, algo que Blumenfeld no desea hacer.

Emilio Mira y López

Pero es probablemente Emilio Mira y López el psicólogo cuyo nombre más aparece en las cartas tanto de Katzenstein como de Blumenfeld, con quien el español también tenía amistad. Evidentemente la posibilidad de contactos personales fueron mucho mayores en el caso de Katzenstein, pues ella vivía en Sao Paulo, y Mira y López, después de algunos años en Argentina y Uruguay, se estableció definitivamente en Río de Janeiro, a solo unas cuantas horas por tierra de la metrópoli paulista.

El 26 de junio de 1948, desde Río de Janeiro, Katzenstein le envía una carta a Blumenfeld informándole que ha recibido su carta desde Tucumán y que, aprovechando unas vacaciones, le responde. En la capital brasileña ha tenido la oportunidad de encontrarse con Mira y López, señalando que él se encuentra contento en esa ciudad, pero ella tiene la impresión de que con gusto volvería a España.

Debemos anotar, sin embargo, que hubo también una correspondencia prolongada en el tiempo entre Mira y López y Blumenfeld, en la que intercambian información, saludos y preocupaciones.

Es así que en una carta, Mira y López le escribe (el 16 de mayo de 1949) a Blumenfeld que tiene la impresión de que se siente incómodo en el Perú, razón por la cual le ofrece la posibilidad de asumir una responsabilidad en el instituto que él dirige en Río de Janeiro:

Parece no hallarse muy contento ahora allí. ¿Querría usted venir a Brasil por un par de años? ¿en qué condiciones mínimas aceptaría ud. un trabajo psicotécnico aquí? Si me contesta a estas preguntas creo que podría conseguir alguna oferta importante para ud. en el propio Río de Janeiro.

Un abrazo de su amigo

Mira

Blumenfeld mostró interés por la sugerencia que le planteaba su colega español. En sus reflexiones parecen haber jugado un rol muy importante aspectos de naturaleza financiera.

Después de algunas frases de cortesía, el 20 de mayo de 1949 Blumenfeld escribe a Mira y le señala algunas condiciones bajo las cuales él viajaría a Río:

En cuanto a las condiciones, Ud. sabe mejor que nadie cuál sería una remuneración adecuada para mis servicios. Yo no conozco ni las costumbres ni el costo de la vida en esa, ni la naturaleza, el comienzo y la duración del trabajo que de mí se esperaría. Con todo, yo debería considerar así los gastos del viaje de ida y vuelta, como el hecho de que tengo que sostener a mi hermana y a su nieto, quienes viven conmigo. Su mantenimiento me cuesta actualmente, más o menos, unos 125 dólares mensuales. Lo expreso de esta forma, porque, como es de su conocimiento, nos hallamos en plena inflación: el sol peruano sigue bajando en relación con el dólar y los precios subiendo.

Si Ud. cree que su plan puede realizarse, le agradeceré mucho que me comunique sus ideas referentes a las condiciones concretas de la labor así como a los demás puntos de vista. También me interesaría saber su opinión respecto al idioma. No tengo dificultades en leer algo escrito en portugués, pero hablarlo y escribirlo, son tareas muy distintas.

Mira respondió muy pronto (lo que habla del interés de su parte), el 30 de mayo:

Querido amigo:

Me alegra su buena disposición para venir a colaborar en nuestro Servicio de Selección y Orientación Profesional.

Creo que podría conseguir fuese Ud. admitido como Jefe o Director de su Sección de Selección (Berufsauslese) y que el salario oscilaría entre 7000 y 8000 cruzeiros mensuales lo que equivaldría –al cambio negro actual- a unos 3000 dólares anuales, por término medio (la cotización oficial es de 20 cruzeiros por dólar pero la real es de 30). En todo caso ese le permitiría atender a la manutención de su familia ahí y a la suya, personal, aquí.

El inconveniente es que para justificar el desplazamiento del viaje y sus gastos tendría que comprometerse a un periodo de trabajo no inferior a un año o, si así lo deseara, a dos.

Claro está que según lo que Ud. decidiese no habría inconveniente en extender también ese periodo, lo que quizás

justificaría que más adelante se trasladarse aquí su familia. Nuestro instituto es una entidad relativamente joven pero bien dotada (un presupuesto anual de 1.500.000 cruzeiros) y cuenta con 27 colaboradores discretamente pagados (sueldos oscilantes entre 1500 y 6000 Cr.). Claro es que a Ud. habría que ofrecerle algo más y por ello, si le interesa, pelearé el salario antes mencionado, lo que le daría a Ud. la categoría de Subdirector General y Director de Sección.

Le ruego me conteste deprisa y me envíe su curriculum vitae para poder iniciar las gestiones, si le conviene.

Pero Blumenfeld quería algo más de información, de otra fuente, a fin de sopesar las ventajas y desventajas que el viaje a Río de Janeiro traería consigo. Por ello escribe a Betty Katzenstein. Esta respondió con gran sinceridad, al 12 de julio de 1949, pero solicitó a Blumenfeld que considerara la información que le proporcionaba como confidencial, al mismo tiempo que le expresaba su alegría de saber que podría ir a Río.

Querido doctor Blumenfeld,

Ya antes que llegara ayer su segunda y muy importante carta, estaba reservada para usted una hora en este domingo ahora para escribirle. Le agradezco por sus dos cartas y por su confianza, y estoy segura que Usted considerará a mi respuesta como totalmente confidencial. Me parece necesario antes de que yo entre en materia, expresarle algo totalmente personal: esto es, que para mí en términos personales y profesionales sería una gran alegría saberlo cerca. Pues, aunque superar esa cercanía costaría alrededor de 600 cruzeiros, así y todo el viaje por avión es de solo una hora y veinte minutos; además se darían con toda seguridad invitaciones. Nuestra sociedad psicológica aquí, cuya presidenta lo valora mucho, Dra. Anita de Castilho Cabral (hemos hablado acerca de sus experimentos), estaría de inmediato dispuesta a invitarlo; además, es usted ya inclusive miembro correspondiente.

Debo sin embargo de inmediato agregar que Usted no debe imaginarse a la sociedad como algo grandioso; en las últimas elecciones éramos 15 miembros, nosotros somos pues un pequeño grupo y todos los que trabajamos en esa área estamos sobrecargados de ocupaciones.

La calidad de los miembros es muy diversa, desde algunos sin mayor formación y con rasgos de charlatanería, pasando por solo psicotécnicos, hasta especialistas de primer nivel. Por ejemplo, Anita se ha formado con Koffka y Wertheimer y tiene acá la cátedra de psicología general. Ella es muy combatida por la catedrática de psicología pedagógica [se trata de Noemy Rudolpher; N. de los A.], una mujer muy encantadora, de naturaleza animada y, de gran inteligencia, que se gana a la gente, siempre sonríe y a todo aquel que le significa competencia, siempre sonriendo a través de su gran influencia de naturaleza oficial, lo apuñala por la espalda. Ella es una persona con una muy buena formación, en los Estados Unidos, bastante versada, encanta a todos, produce en el trabajo siempre menos de lo que se espera, dado que planea todo en grande, pero se queda detenida en algún detalle. Se suele poner por completo a la disposición de los extranjeros de manera incondicional y cosecha así gratitud, cuando ella ve que ellos la necesitan y que después se marcharán.

Le escribo esto con mucho detalle porque precisamente esa señora irá a Río según informes que provienen de fuentes muy confiables, y allá asumirá la dirección de una sección en el instituto que dirige Mira; ella quiere retirarse de Sao Paulo, donde todavía es reconocida por las autoridades, un pequeño grupo de estudiantes y ciertos círculos pero, en general y en lo especializado, lo ha perdido.

Así, ella no ha tenido ningún cargo en la sociedad de psicología no se habla sobre ella, no se la valora, pero se la teme mucho. En Río quiere someterse a un psicoanálisis a fin de practicar después: allí se ha traído a algunos psicoanalistas del extranjero (ingleses y alemanes) dado que hay un grupo de médicos que quiere especializarse. Se trata de un grupo ortodoxo. Mira por el contrario es un seguidor de Alexander. Por cierto y para terminar con esta cuestión yo misma le debo agradecer a esa señora (quizás la conoce Usted: Noemy Silveira Rudolfer)⁶ los primeros años de mi trabajo aquí. Ella me dio muchas posibilidades, pero también -debo decirlo- yo di bastante; cuando pude conocer bien el idioma y las costumbres, y había hallado buenos amigos entre los brasileños, me expulsó de su trato. Esto en sí no se le pueda reprochar, nosotros conocemos algo semejante de los años del nazismo, y esta señora con sus capacidades no tendría necesidad de hacerlo. Sin embargo, que ella asumiera entonces los mismos métodos va ya demasiado lejos, pero inventó una historia en la cual se la había llamado a la secretaria y se le había dicho que yo como judía era un elemento destructivo y que había hablado mal de ella y de la sociedad, etc. A mis espaldas interrogó entonces a mis colegas y cosechó desconfianza... Después, ella misma contó que de una manera absolutamente repentina había sentido un incomprensible sentimiento negativo hacia mí. Por lo demás todo esto me costó muchos nervios para poder afirmarme, hoy estamos solo a nivel del saludo. Cada vez que me ve me dice cuánto aprecia mi trabajo, pero, como sucede con otros, terminará su expresión con alguna pequeña puñalada cuando estén otros presentes.

Con Mira modificó su proceder, dado que así consiguió poco. Cuidó algunos meses a su hijo de unos 2 o tres meses razón por la cual cosechó la gratitud de él. En el Instituto los colaboradores están todavía en el nivel de la fascinación y del reconocimiento total con la señora, si bien no sé cuántos son. Por lo demás la atmósfera es buena entre los colaboradores, lo cual sin duda alguna tiene que ver con la forma que tiene Mira de ejercer la dirección. Yo misma me siento bien allí y si yo no acepté una invitación para allá, es porque yo me siento en casa en Sao Paulo y también porque tengo allí mayores posibilidades de trabajo y de ingresos, dado que aquí tengo un nombre en amplios círculos, mientras que allá solo un par de colegas me conocen.

⁶ Noemy Silveira Rudolfer (1902-1988) fue una destacada psicóloga brasileña alumna de Lourenço Filho. Formada en los Estados Unidos, ocupó importantes cargos estatales y académicos, desde 1950 se acercó al psicoanálisis dedicándose en los últimos años de su vida a la práctica clínica (Pérez-Ramos, 2005).

Mi colega Aniela Meyer-Ginsberg⁷, la cual trabajó un par de años en el instituto de Mira, se sentía bien allí; ciertos malos entendidos, si alguien gana más, ocurren en todos los grupos. Siempre se paga, según estoy informada, y también en la actualidad, si bien no suelen ser muy generosos en hacer pagos extra: Usted debe arreglar todo esto antes. Pagos tardíos ocurren también acá en institutos oficiales, así yo debí esperar una vez 5 meses.

Compromisos con la universidad, etc. deben ser muy bien pensados: yo tuve una vez una muy atractiva oferta a la universidad de allá del prof. Grabois (muy inteligente, debe ser sin embargo un absoluto *outsider*, con una excelente biblioteca entonces)⁸, que se me dijo que mejor no aceptara, dado que no había ninguna seguridad.

Rio es, como ciudad, lo más bello que se pueda imaginar; solo en los meses calientes esto es de diciembre a febrero aproximadamente es apenas soportable, cuando se tiene que trabajar debido al calor; por lo demás se dice que en Sao Paulo se trabaja más que en Rio, algo que yo debido a mi parcialidad debo rechazar. Lo que le escribo sobre gastos es por supuesto aproximado. Y yo espero que [ininteligible, N. de los A.]. Si Usted no tiene la suerte de encontrar un apartamento de alguien que va a viajar y que lo deja, es imposible hallar un apartamento por un precio que uno como nosotros pueda pagar. Así, debería usted contar con un hotel o una vida en una pensión. Pienso, y esto lo he conversado con conocidos, que usted requeriría 6 contos, esto es 6000 cruzeiros necesitaría para su propia vida. Con respecto a la transferencia de dinero para sus parientes debe usted naturalmente informarse. Estas disposiciones cambian constantemente, y hasta donde estoy informada se puede enviar dinero para la manutención, por lo cual por supuesto se deben presentar toda suerte de materiales. Pero, por ejemplo, no tenemos en la actualidad nada de dólares, así que los padres que tienen hijos que estudian en los Estados Unidos enfrentan grandes dificultades.

Desgraciadamente no escribe Usted acerca de cuánto tiempo estaría dispuesto a comprometerse con lo ofrecido por Mira. Por uno y hasta dos años yo se lo recomendaría, pero si se trata de un tiempo mayor enfrentará usted una serie de dificultades, porque se lo vería como alguien que les robaría un puesto académico a algunos de los colegas de acá. Pero por supuesto esto tampoco debe juzgarse de una manera

general, dado que depende mucho de los contactos personales como también de la suerte. Yo por ejemplo, a pesar de una gran nostalgia por Europa me siento aquí bastante bien y puedo –aunque siempre con algunos obstáculos de diferente naturaleza– trabajar productiva y constructivamente, si bien debido a mi fuerte actividad laboral me falta las posibilidades de una elaboración tranquila del estudio y del material.

Espero que haya respondido a sus preguntas y que esté seguro de que le he hablado con la apertura que usted me solicitó y si he hecho referencia a aspectos personales es porque usted me ha pedido mi opinión, no cuestiones de apreciaciones cortes.

¿No perdería usted también sus posibilidades en Lima? Usted debe sopesarlo muy seriamente antes. En el caso de Mira, tengo la impresión de que él, en caso de que la situación en España cambiara, de inmediato retornaría. Así y todo viaja mucho y recibe muchas invitaciones, dado que es un excelente expositor y realmente simpático, inteligente y muy vital y entusiasmante. Agregaré que su personalidad es muy discutida, pero tengo la impresión de que sus admiradores son mayores que sus detractores. Yo mismo lo tengo bien como colega y amigo, su esposa es particularmente simpática y sus hijos atractivos.

¿Es esto todo o hay algo más que yo deba informarle? En ese caso escríbame de inmediato pues tengo el propósito de viajar a Europa en la segunda mitad de julio. Este proyecto es un poco aventurero y el dinero no alcanza, pero deseo hacer lo imposible dado que tengo la intensa necesidad de viajar, a fin de ver novedades y tomar distancia. Cuando yo leo sobre sus pensamientos debería regirme por usted, pero dado que nadie depende de mí, encuentro en esto la justificación para lo que voy a hacer. La señora Baumgarten me escribe con mucha amabilidad y amistad, pero ha logrado conseguirme solo el alojamiento en Berna y el pago de la inscripción en el congreso.

Se trata, como puede verse, no solo de una carta muy larga sino de una presentación bastante detenida de lo que Katzenstein ha vivido en algún momento de su vida profesional, así como de la atmósfera que Blumenfeld encontraría en caso de aceptar la propuesta que le formula Mira y López. Es interesante además la información sobre la sociedad brasileña y el momento económico que vive el país.

Le da a conocer asimismo que ha tenido algunas experiencias con el test de Mira y López, que al comienzo es difícil, pero que ayuda mucho cuando además le pone además algo de intuición. Le informa igualmente que ha recibido una invitación para traducir la prueba de Zulliger.

Es probable que lo que Katzenstein informara a Blumenfeld fuera determinante para la decisión final de éste: no aceptar la oferta que le formulaba Mira y López.

Comentarios sobre la psicología

Muchas cartas tratan de envío de trabajos, y en muchos casos contienen quejas acerca de la impuntualidad del correo, o del simple

⁷ Aniela Meyer-Ginsberg fue una psicóloga de origen polaco emigrada a Brasil en 1936. Tras algunos años en Sao Paulo, en donde se desempeña profesionalmente, se traslada a Rio de Janeiro en 1948, debido al trabajo de su esposo. En esa ciudad integrará la plana profesional del ISOP, que dirigía Emilio Mira y López. Desde 1950 se instala definitivamente en Sao Paulo. Especializada en el psicodiagnóstico de Rorschach tuvo una destacada actuación en la psicología brasileña (Forghieri, 2011).

⁸ Jayme Grabois (1908-1990), nacido en Buenos Aires y de origen judío, fue médico de profesión pero dedicado a la psicología con un enfoque experimental. Su nombre está vinculado a los inicios de la psicología experimental en Brasil. La Colonia de Psychopathas da Engenho da Dentro contaba con un laboratorio fundado por Waclaw Radecki, que fue sustituido por el Instituto de Psicología, desactivado en 1932, cuando Radecki deja Brasil. En 1937 Grabois consiguió que el Instituto fuera reactivado, esta vez en la Universidad de Brasil, y permaneció como director del mismo, siendo remplazado por Nilton Campos.

hecho de que lo enviado nunca llega a su destinatario. Tan grave parece este asunto, que Blumenfeld señala que la forma más segura de comunicarse es enviarse saludos e información por medio de quienes se encuentran de viaje en uno u otro país. En otra ocasión, le dice que cuando se reúnan discutirán una forma más efectiva de estar en contacto.

Blumenfeld le envía a Katzenstein la segunda y tercera edición de su *Introducción a la psicología experimental*, algo que ella agradece (con referencia a la tercera edición) con carta del 30 de enero de 1955. A su vez ella le remite su libro *Grafología* y los artículos que da a la luz. El 6 de marzo de 1960 Katzenstein le envía a su corresponsal en Lima un breve artículo suyo publicado en *Perceptual and Motor Skills* (Katzenstein Schoenfeldt, 1960).

Blumenfeld, por su parte, le comunica el 4 de marzo de 1951 que la *Deutsche Gesellschaft für Psychologie*, reconstituida después de la Segunda Guerra Mundial, lo ha declarado miembro honorario, y le informa que la amiga común de ellos, Franziska Baumgarten-Tramer, decidida acusadora de todos los que colaboraron con el régimen nazi, le ha reprochado el que él haya aceptado serlo:

La señora Baumgarten, a la cual –como Usted sabe– aprecio mucho, se ha expresado en términos muy negativos por el hecho de que yo haya aceptado mi nombramiento como miembro honorario de la *Deutsche Gesellschaft für Psychologie*. En realidad, me habría yo negado si en el certificado no se señalara de manera expresa que se me otorga tal designación en reconocimiento a mis méritos y a los actos injustos que me causaron. Si uno o varios amigos no comparten mi parecer es eso un problema de ellos, como mío lo es el pensar de otro modo. Lamentaría esas diferencias, pero pienso que estoy lo suficientemente maduro como para decidir por mi cuenta y por supuesto asumir las consecuencias de mis decisiones. Hasta ahora la señora Baumgarten no ha respondido a mi última carta”

Es interesante también anotar algunos comentarios de ellos con respecto al movimiento psicotécnico y a algunas pruebas proyectivas.

Acerca del test mioquinético desarrollado por Mira y López, Blumenfeld lo encuentra un poco largo y trabajoso de aplicar (carta del 15 de febrero de 1952), a lo cual Katzenstein replica (carta del 19 de marzo) que al comienzo sucede eso, pero que con la práctica el tiempo de aplicación puede reducirse notoriamente, aunque reconoce que “su valoración es muy complicada en los primeros doscientos casos, después ayudan la experiencia y la intuición”.

El 29 de enero de 1963 Blumenfeld formula un comentario acerca del test de la Figura Humana de Karen Machover:

Hace unas semanas me trajo una de mis estudiantes un proyecto referido a una publicación de la señora Machover, que yo he escuchado en Río. He leído a continuación la traducción al español y estoy bastante decepcionado. Puede ser que ella haya diagnosticado correctamente una cantidad de síntomas de trastornos psíquicos, para lo cual le hayan sido de utilidad los medios habituales (encuestas, etc.). Pero en su totalidad falta sin embargo todo punto de vista más grande y la pregunta fundamental permanece sin ser discutida: ¿cuándo y en qué condiciones puede la prueba ser vista

como “proyectiva”? Cuando yo, joven, he dibujado una figura humana, esto fue de modo esquemático e imitativo. No he pensado en absoluto en la posibilidad de que yo dibujara mi propia persona, difícilmente también de modo inconsciente. Tampoco jugó un papel ese pensamiento con el TAT y con el Rorschach. En el caso de la señora Machover todo es *spitfindig* y casi talmúdico.

En ese mismo año, el 11 de diciembre, Blumenfeld, después de informarle a Katzenstein que Karl Bühler (1879-1963) ha fallecido hace poco, comenta la próxima aparición de un libro de grafología que la psicóloga alemana prepara con los siguientes términos:

Me agrada saber que usted ha escrito un libro sobre grafología y estoy curioso sobre el particular. La escritura me parece de todos los fenómenos expresivos todavía aquel que permite mayormente conclusiones, por lo menos en las personas que han automatizado la escritura. ¿O cree usted que también el ABC caracteriza correctamente a los escolares? ¿y como están las afirmaciones que se pueden hacer en base al Rorschach y el TAT con respecto a aquellas que se fundamentan en la grafología? Siempre me he comportado con cierta reserva en relación a los tests proyectivos, sin rechazarlos, por cierto. A mí me parece que el margen de libertad es muy grande a la hora de formular una interpretación. Pero eso tiene que ver con mi posición en general con respecto a la ciencia.

Estos últimos dos comentarios de Blumenfeld, el referido a la prueba desarrollada por Karen Machover y el que atañe a la grafología, nos presentan a un científico formado en el rigor propio de la escuela de Carl Stumpf que, como sabemos, rivalizaba con la de Wundt. Recordemos que Blumenfeld era alguien formado en la tradición experimental, como lo acredita su tesis doctoral, si bien matizaba sus concepciones psicológicas con aportes propios de la Psicología de la Gestalt.

Comentario final

Como hemos dicho al comienzo, Blumenfeld y Katzenstein fueron dos de los numerosísimos psicólogos alemanes que se vieron obligados a dejar su patria tras el acceso al poder de Hitler.

La llegada de ellos a Brasil y al Perú y su posterior establecimiento en esos países no fue (no podía serlo, teniendo en cuenta la forma en que habían dejado Alemania) algo que ocurrió de manera organizada y sin mayores dificultades.

Por el contrario, ambos tuvieron que enfrentar numerosas dificultades, comenzando por las provenientes de su desconocimiento del castellano y del portugués. Es admirable que ellos, en un tiempo relativamente corto, llegaran a alcanzar un dominio de trabajo de esas lenguas, que les permitió desempeñarse laboralmente e inclusive publicar de modo muy activo⁹. Es de suponer sin embargo que contaron con alguna ayuda.

⁹ Katzenstein es una de las autoras más productivas en el balance que hace Antunes (2002) de revistas brasileñas anteriores a 1962.

Pero los problemas lingüísticos eran solo los iniciales. Katzenstein relata en la carta que hemos transcrito las dificultades que tuvo que enfrentar con Noemy da Silveira Rudolpher, una importante psicóloga brasileña, con la cual al inicio de su estancia en Brasil tuvo una vinculación armónica.

Hay también dificultades con la mentalidad brasileña, como lo evidencia la referencia que hace Katzenstein a la paciencia y cortesía propias de los brasileños y que a ella le cuesta asimilar.

Blumenfeld no trata de esto en sus cartas con Katzenstein pero en su correspondencia con colegas sudamericanos y con el propio Mira y López es mucho más explícito y menciona a dos distinguidos e influyentes intelectuales peruanos, Honorio Delgado (1892-1969) y Mariano Iberico (1892-1974), como sus enemigos (León y Kagelmann, 2015).

Por cierto, no se trataba de dos intelectuales prestigiados solo en el medio académico. Uno y otro tenían aparte importantes contactos políticos, que le permitieron al primero ser Ministro de Educación y candidato a la vicepresidencia del país, así como decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de San Marcos, y fundador y primer rector de lo que hoy es la Universidad Peruana Cayetano Heredia. El segundo, Iberico, llegó asimismo a ser ministro de Educación y rector de la importante casa sanmarquina¹⁰.

Las referencias de Blumenfeld a la sociedad peruana y en particular a la comunidad psicológica local no son precisamente muy halagadoras: recordemos su apreciación de que en el Perú hay muy pocas personas que merezcan ser consideradas como psicólogas, así como su confesión de que siempre se ha sentido aislado en el país andino, en el cual no encuentra ningún tipo de estímulo para su trabajo científico. Tanto él como Katzenstein parecieran experimentar nostalgia por la Europa que habían conocido y que se vieron obligados a dejar.

Sin embargo, hay marcadas diferencias. El Sao Paulo que recibe a Katzenstein es una ciudad en la cual vive su hermano y en la que, además, hay una fuerte, activa y comprometida comunidad judía, todo lo cual le sirve de “soporte emocional”.

No fue ese el caso de Blumenfeld, quien arribó a una ciudad en la que virtualmente no conocía a nadie, y en la que podía reconocerse cierto antisemitismo¹¹.

Agreguemos a eso que Brasil era un país mucho más contactado con Europa, y con un nivel de desarrollo psicológico muy superior al del Perú. No olvidemos la presencia de Piéron repetidas veces en Brasil, así como la de otros psicólogos franceses importantes, por ejemplo, Georges Dumas¹². En el caso del Perú, la presencia de figuras destacadas de la psicología internacional, por lo menos en los años en los que ocurre la correspondencia entre Blumenfeld y Katzenstein, es la excepción.

La realidad económica de Brasil, con todos sus altibajos (a los cuales hace referencia Katzenstein en algunas de sus cartas), era asimismo mucho mejor que la del Perú.

No menos importante era la edad. Walter Blumenfeld llegó al Perú con 53 años, dejando atrás una carrera hecha en Alemania, y a una familia en la cual uno de sus hermanos terminaría en un campo de concentración, en tanto que Betti Katzenstein arribó a Brasil con sólo 30 años. La diferencia de más de 20 años entre uno y otra debe ser tomada en cuenta a la hora de entender las reticencias del primero para asistir a congresos de psicología, que contrasta con el entusiasmo y la permanente disposición de la segunda, que casi en cada carta le comunica a su corresponsal en Lima de alguna nueva reunión internacional, animándolo a participar en ella¹³.

En el tono de las cartas de Blumenfeld tanto a Katzenstein como a otros corresponsales se puede percibir un cierto pesimismo, una actitud escéptica frente a la vida, sin duda originados en las experiencias que le tocó vivir en la Alemania hitleriana como también en los primeros y duros años de su estancia en el Perú. Katzenstein se revela, por el contrario, como una persona mucho más optimista y dispuesta a participar activamente en el quehacer académico a través de congresos y reuniones, a los que ella asiste con gran regularidad: la relativa cercanía a Europa con respecto a Brasil (Blumenfeld hace referencia en alguna de sus cartas que ella se encuentra mil kilómetros más cerca de Europa que él), le permite llevar a cabo sus proyectos de viaje. La situación económica de ella y su posición profesional, al parecer más segura y menos sometida a cambios administrativos o

¹² La importancia de Dumas debe ser remarcada. En su biografía de Claude Lévi-Strauss, Bertholet (2005) escribe: “Georges Dumas había dirigido, con la ayuda del Servicio de obras francesas en el extranjero y en colaboración con los gobiernos de los estados de Sao Paulo y de Río, la creación de los institutos brasileños de alta cultura de Río de Janeiro, en 1922, y de Sao Paulo, en 1925. Desde el principio de los años 1930, luchó para que profesores franceses fueran nombrados como titulares de las prestigiosas cátedras de ciencias humanas de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras, que el gobierno del estado de Sao Paulo acababa de crear. Conseguió su objetivo y fue encargado de reclutar a los profesores, de prepararlos y de enviarlos a sus plazas. Un primer contingente embarcó en la primavera de 1934, con, entre otros, el sociólogo Paul Arrousse Bastide. Durante la segunda campaña de reclutamiento (hubo tres en total), Bouglé propuso a Dumas el nombre de Lévi-Strauss para la plaza de sociología, y Lalande propuso a Jean Maugué, que había ganado el puesto de agregado en 1932, para la plaza de filosofía. La futura expedición contó también con un historiador, Fernand Braudel, y dos profesores de letras, Hourcade y Berveiller” (p. 78).

Para información específica acerca de Dumas, los psicólogos franceses y el Brasil, véase Bandeira de Melo y Campos (2014). Otros psicólogos que visitaron Brasil o permanecieron en él por algunos años fueron Claparède, en 1930, por invitación de su antigua discípula, Helena Antipoff (Colinvaux y Banks-Leite, 2012), el suizo Pierre Bovet (Carpintero y Pérez Fernández, 1999), Pierre Janet, el ruso Leon Walther (Gonçalves, 2000), Theodor Simon, Andre Ombredane (Piñeda y Jacó-Vilela, 2014).

¹³ García García (2000) reporta la activa presencia de Betty Katzenstein en los congresos internacionales de psicología aplicada en Berna (1949), Gothenburg (1951), Londres (1955) y Roma (1958), presentando ponencias.

¹⁰ Delgado e Iberico no solo eran figuras destacadas en la Universidad de San Marcos, en la cual eran catedráticos. También tenían una amistad muy cercana (Delgado fue padrino de boda del hijo de Iberico) y una relación de colaboración muy estrecha virtualizada en la preparación, al alimón, de Psicología (Delgado e Iberico, 1933), un tratado de psicología con una postura espiritualista, en las antípodas de la posición científico-experimental de la obra de Blumenfeld, *Introducción a la psicología experimental* (Blumenfeld, 1946).

¹¹ “Una de las consecuencias de la crisis económica mundial de 1929 en Perú, fue el surgimiento de un ambiente de xenofobia entre la población peruana, que se vio parcialmente reflejado en las leyes de inmigración dictadas en los años siguientes, sobre todo durante el gobierno de Benavides, claro simpatizante del fascismo italiano y español” (Martínez-Flener, 2005; p. 87). Aly (2017) anota que, a inicios de los años treinta, el Perú impuso una serie de normas para dificultar el ingreso de personas procedentes de Europa Oriental, fundamentalmente judíos. En Brasil, el gobierno de Getúlio Vargas (1930-1945), aliado al nazi-fascismo, también emitió leyes que intentaban impedir el ingreso de personas “no aceptables”. No hay mención específica a judíos, pero en el decreto-ley 406, de 1938 se indica que el gobierno federal se reserva el derecho de limitar o suspender, por motivos económicos o sociales, el ingreso al país de individuos de determinadas razas u orígenes.

a medidas gubernamentales que la de Blumenfeld, contribuyeron también a su mayor movilidad rumbo al Viejo Mundo.

Las cartas entre estos dos emigrantes permiten reconocer las dificultades de ellos para integrarse a los contextos, totalmente distintos a su patria, a los que se vieron obligados a emigrar, revelando algunas de sus dudas, incertidumbres y expectativas, así como su interés por mantener contacto con el desarrollo de la psicología en el mundo europeo después de la Segunda Guerra Mundial, algo que en el caso de Blumenfeld ocurrió fundamentalmente a través de su activa correspondencia (muy en especial con Franziska Baumgarten-Tramer), en tanto que Katzenstein, aparte de las cartas, pudo tomar conocimiento *in situ* de lo que ocurría en Europa, por medio de su asistencia a congresos.

Referencias

- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la Colonia a la República*. [History of Psychology in Peru. From Cologne to Republic] Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Aly, G. (2017). *Europa gegen die Juden 1880-1945*. [Europe against the Jews 1880-1945]. Frankfurt, Alemania: Fischer.
- Antunes, M. A. M. (2002). Psicologia e educação em periódicos brasileiros anteriores a 1962. [Psychology and education in Brazilian periodicals prior to 1962]. *Psicologia Escolar e Educacional*, 6(2), 193-200. Doi: 10.1590/S1413-85572002000200012
- Bandeira de Melo, C. S. y Campos, R. H. F. (2014). Intercambio científico entre Francia y Brasil en la historia de la psicología – el papel de Georges Dumas entre 1908 y 1946. [Scientific exchange between France and Brazil in the history of psychology – the role of Georges Dumas between 1908 and 1946]. *Universitas Psychologica*, 13(5), 1681-1695. Doi: 10.11144/Javeriana.upsy13-5.sefb
- Bertholet, D. (2005). *Claude Lévi-Strauss*. Valencia – Granada: Universidad de Valencia y Universidad de Granada.
- Blumenfeld, W. (1913). Untersuchungen über die scheinbare Grösse im Sehraume. [Studies on the apparent size in the visual space]. *Zeitschrift für Psychologie*, 65, 241-404.
- Blumenfeld, W. (1946). *Introducción a la psicología experimental*. [Introduction to Experimental Psychology]. Lima, Perú: Editorial Cultura Antártica.
- Borsato, C. R. y Cunha (2017) Dialéctica e retórica no discurso de Betti Katzenstein. [Dialectic and rhetoric in Betti Katzenstein's speech]. <http://periodicos.estacio.br/index.php/reeduc/article/viewFile/181/136>
- Carpintero, H. y Pérez Fernández, F. (1999). Pierre Bovet: una figura olvidada para la historia de la psicología. [Pierre Bovet: a forgotten figure for the history of Psychology]. *Suma Psicológica*, 6(1), 111-121. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4512127>
- Centofanti, R. (1982) Radecki e a Psicologia no Brasil. [Radecki and the Psychology in Brazil]. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 3(1), 2-50. Doi: 10.1590/S1414-98931982000100001
- Colinvaux, D. y Banks-Leite, L. (2012). E. Claparède: os primeiros estudos sobre a psicología das crianças pequenas no Institut Jean-Jacques Rousseau. [E. Claparède: first studies on psychology of small crianças no Institut Jean-Jacques Rousseau]. *Pro-Posições* (Campinas), 23(2), 217-220. <http://dx.doi.org/10.1590/S0103-73072012000200014>
- Delgado, H. e Iberico, M. (1933). *Psicología*. [Psychology]. Lima, Perú: edición de los autores.
- Faustino, J. y Clemente, E. (1997). *História da PUCRS*. [History of PUCRS]. Porto Alegre, Brasil: EDIPUCRS, vol. 2.
- Forghieri, Y. C. (2011, Julio-Diciembre). Aniela Meyer Ginsberg (02/10/1902 - 03/08/1986) inolvidável pesquisadora, antecessora da Cad. nº 11 [Aniela Meyer Ginsberg (02/10/1902 - 03 /08/1986) an unforgettable researcher, predecessor of Cad. Nº 11]. *Boletim Academia Paulista de Psicologia*, 351-357. Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94622764006>>
- García, E. (2000). Los Congresos Internacionales de Psicología Aplicada (1-13): la participación iberoamericana. [The International Congresses of Applied Psychology (1-13): the Ibero-American participation.]. *Revista de Historia de la Psicología*, 21 (2-3), 449-460. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68802>
- Gonçalves, P. C. C. (2000). Walthier, Léon. Tecno-psicologia do trabalho industrial. [Techno-psychology of industrial work]. Traducción: Lourenço Filho. Sao Paulo. Companhia Melhoramentos, 1929. *Pro-Posições*, 1(5), 32, 93-96. Recuperado de <https://www.fe.unicamp.br/pf-fe/publicacao/2077/32-resenhas-goncalvespcc.pdf>
- Hardesty, F. P. (1977). William Stern and American psychology: a preliminary analysis of contributions and contexts. *Annals of New York Academy of Sciences*, vol. 291 (*The roots of American psychology: historical influence and implications for the future*), 33-46. Recuperado de <https://nyaspubs.onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1749-6632.1977.tb53057.x>
- Katzenstein Schoenfeldt, K. (1960). Projective test norms and their use in case studies. *Perceptive and Motor Skills*, 10, 21.
- Katzenstein, B. (1932). Die eignungspsychologische Erfassung des Arbeitscharakters. Problematik und Methodik (unter besonderer Berücksichtigung der Eignungsuntersuchung von Büroangestellten). [The inherent psychology of the work character. Problem and methodology (with special consideration of the suitability examination of office workers)]. *Zeitschrift für angewandte Psychologie*, vol. 41.
- Katzenstein-Schoenfeldt, B. (1961). Becasse: Teste Coletivo de Maturidade Escolar. [Becasse: Collective Test of School Maturity]. *Revista de Psicologia Normal e Patológica*, (1/2/3/): 130-60. Recuperado de <http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/abpt/article/view/14669/13571>
- Katzenstein-Schoenfeldt, B. (1964). *Grafologia. História, Teoria e Aplicação*. [Graphology. History, Theory and Application]. Rio de Janeiro, Brasil: Freitas Bastos.
- Katzenstein-Schoenfeldt, B. (1977). *Becasse - maturidade escolar*. [Becasse: School Maturity]. São Paulo, Brasil: Vetor.
- León, R. (1993). *Contribuciones a la historia de la psicología en el Perú*. [Contributions to the history of psychology in Peru]. Lima, Perú: Concytec.
- León, R., ed. (2016). *Cartas desde el exilio. La correspondencia entre Walter Blumenfeld y Rodolfo Mondolfo (1948-1966)*. [Letters from exile. The correspondence between Walter Blumenfeld and Rodolfo Mondolfo (1948-1966)]. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- León, R. y Kagemann, H. J. (2015). Estoy coleccionando ofertas de trabajo: las cartas entre Walter Blumenfeld y Emilio Mira y López, dos exiliados europeos en América del Sur. [I'm collecting job offers: the letters between Walter Blumenfeld and Emilio Mira y López, two European exiles in South America] En D. Jáuregui, R. León y M. A. Rodríguez Rea (Eds.), *Libro en Homenaje a Reynaldo Alarcón* (pp. 497-519) [Book in Tribute to Reynaldo Alarcón]. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma,.
- Maceo, E.; Haddad, E. G. (2012). Betti Katzenstein Schoenfeldt (1906-1981). En A. Boa-Viagem y H. C. Costa (Eds.), *Elles sont venues de loin. Ces femmes, sources d'inspiration pour le Brésil* (pp. 207-216). [They came from far away. These women, sources of inspiration for Brazil]. Montigny-le-Bretonneux, Francia: Yvelin édition.
- Martínez-Flener, M. (2005). La colonia austríaca en el Perú durante la época del fascismo europeo (1933-1945). [The Austrian colony in Peru during the time of European fascism (1933-1945)] *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 34(1), 81-102. Recuperado de <https://journals.openedition.org/bifea/5622>
- Pérez-Ramos, A (2005) Noemy da Silveira Rudolfer é destacada na memorável saga das pioneiras do Brasil. [Noemy da Silveira Rudolfer is highlighted in the memorable saga of the pioneers of Brazil.]. *Boletim Academia Paulista de Psicologia* [en línea] 2005, XXV (maio- agosto) : Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=94625207>> ISSN 1415-711X

- Piñeda, M. A. y Jacó-Vilela, A. M. (2014). Ciencia psicológica y profesionalización en Argentina y Brasil: 1930-1980. [Psychological science and professionalization in Argentina and Brazil: 1930-1980.]. *Universitas Psychologica*, 13(5), 2015-2033. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy13-5.cppa>
- Stern, W. y Katzenstein, B. (1931). Verschiedene Glaubwürdigkeit siebenjähriger Zwillingschwwestern. [Various credibility of seven-year-old twin sisters] *Zeitschrift für angewandte Psychologie*, 40, 231-238.
- Weber, R. L. (2014). *La ruta de Lisboa. Una ciudad franca en la Europa nazi*. [The route of Lisbon. A free city in Nazi Europe]. Barcelona, España: Tusquets.